Page 4 English Section

Regeneración

Semanal Revolucionario

ESCRITO POR TRABAJADORES Y PARA LOS TRABAJADORES

No. 83. Sábado 30 de Marzo de 1912.

EN MEXICO. Por un año...$5.00 moneda mexicana. Por 6 meses..$2.50 moneda mexicana

EDITOR: Anselmo L. Figueroa. 914 Boston St., Los Angeles, Cal. Teléfono: Home A 1360. Entered as Second-Class matter Sept. 12, 1910, at Los Angeles, Cal.

EN LOS ESTADOS UNIDOS. Por un año.....$2.00 oro. Por seis meses.....$1.10 oro. Por tres meses.....$0.60 oro.

5 CTS. ORO. 10 Cts., Moneda Mexicana.

¿Para Que Sirve la Autoridad?

I.

Inclinado sobre el arado, regando con su sudor el surco que va abriendo, trabaja el peón á la par que entona una de esas tristísimas canciones del pueblo en las que parece condensarse, sumarse, toda la amargura que la injusticia social ha venido acumulando por siglos y siglos en el corazón de los humildes. Trabaja el peón y canta, al mismo tiempo que piensa en el jacal donde los suyos le esperan para tomar reunidos la pobre cena. Su corazón se inunda de ternura pensando en sus hijitos y en su compañera, y, alzando la vista para observar la disposición del sol en aquel momento, con el fin de adivinar la hora que pueda ser, percibe, á lo lejos, una ligera nubecilla de polvo que poco á poco se va haciendo más grande á medida que más se acerca al lugar en que él se encuentra. Son soldados de caballería que se le aproximan, y le preguntan: ¿eres tú Juan? y al recibir una respuesta afirmativa, le dicen: ven con nosotros; el gobierno te necesita. Y allá va Juan, amarrado como un criminal, camino de la ciudad donde le aguarda el cuartel, mientras los suyos quedan en el jacal, condenados á morirse de hambre ó á robar y á prostituirse para no sucumbir. ¿Podría decir Juan que la Autoridad es buena para los pobres?

II.

Hace tres días que Pedro recorre ansioso las calles de la ciudad en busca de trabajo. Es buen trabajador; sus músculos son de acero; en su rostro cuadrado de hijo del pueblo se refleja la honradez. En vano recorre la ciudad en todos sentidos pidiendo á los señores burgueses que se tomen la 'molestia' de explotar sus robustos brazos. Por todas partes se le cierran las puertas; pero Pedro es enérgico y no desmaya, y, sudoroso, con los finos dientes del hambre destrozándole el estómago, ofrece, ofrece, ofrece sus puños de hierro, con la esperanza de encontrar un amo que "caritativamente" quiera explotarlos. Y mientras atraviesa la ciudad por la vigésima vez, piensa en los suyos que como él se ven hambre y le esperan ansiosos en la humilde pocilga, de la que están próximos á ser expulsados por el dueño de la casa que no quiere esperar por más tiempo al pago de la renta. Piensa en los suyos.....y, contraído dolorosamente el corazón, con las lágrimas próximas á rodar de sus ojos, aprieta el paso pretendiendo encontrar amos, amos, amos..... Un polizonte lo ha visto pasar y repasar y volver á pasar y volver á repasar la calle en que está apostado "guardando el orden público," y, tomándole por el cuello lo conduce á la más cercana estación de policía, donde lo acusa de vagancia. Mientras él sufre en la cárcel, los suyos perecen de hambre y de frío ó se prostituyen ó roban para no morir de hambre. ¿Podría decir Pedro que la Autoridad es buena para los pobres?

III.

Santiago, contentísimo, se despide de su compañera. Va á pedir al dueño de la hacienda la parte que, como mediero, le corresponde de la abundante cosecha que se ha levantado. El hacendado saca libros, apuntes, notas, vales, y después de hacer sumas, restas, multiplicaciones y divisiones dice á su mediero: "nada te debo: por el contrario, tú me debes á mí por provisiones, ropa, leña, etc., etc." El mediero protesta y ocurre á un juez pidiéndole justicia. El juez revisa los libros, apuntes, notas, vales, y hace sumas, restas, multiplicaciones y divisiones, y condena al mediero á pagar su deuda al hacendado y á pagar las costas y gastos del juicio. La compañera, contentísima, sale á encontrar á Santiago con el hijo menor en brazos, creyendo que traerá bastante dinero, pues la cosecha ha sido espléndida; pero palidece al ver que corren abundantes lágrimas por las tostadas mejillas del noble trabajador, que llega con las manos vacías y el corazón hecho pedazos. El hacendado había hecho las cuentas del Gran Capitán, y el juez se había puesto, como siempre, del lado del fuerte. ¿Podría decir Santiago que la Autoridad es buena para los pobres?

IV.

En la pequeña estancia, saturada la atmósfera de humo de petróleo y de tabaco, Martín, el inteligente agitador obrero, dirije la palabra á sus compañeros. "No es posible tolerar por más tiempo la inicua explotación de que somos objeto, dice Martín echando hacia atrás la cabeza melenuda y bella como la de un león. Trabajamos doce, catorce y hasta dieciseis horas por unos cuantos centavos; se nos multa con cualquier pretexto para mermar más aún nuestro salario de hambre; se nos humilla prohibiéndosenos que demos albergue en nuestras miserables viviendas á nuestros amigos ó á nuestros parientes, ó á quien se nos dé la gana; se nos prohibe la lectura de periódicos que tienden á despertarnos y á educarnos. No permitamos más humillaciones, compañeros; declarémonos en huelga pidiendo aumento de salario y disminución de horas de trabajo, así como que se respeten las garantías que la Constitución nos concede." Una salva de aplausos recibe las palabras del orador; se vota por la huelga; pero al día siguiente la población obrera sabe que Martín fué arrestado al llegar á su casa y que hay orden de aprehensión contra algunos de los más inteligentes de los obreros. El pánico cunde, y la masa obrera se resigna y vuelve á desplomarse y á ser objeto de humillaciones. ¿Podría decir Martín que la Autoridad es buena para los pobres?

V.

Desde antes de rayar el alba, ya está Epifania en pie colocando cuidadosamente en un gran cesto, coles, lechugas, tomates, chile verde, cebollas, que recoje de su pequeño huerto, y con la carga á cuestas, llega al mercado de la ciudad á realizar su humilde mercancía, con cuyo producto podrá comprar la medicina que necesita el viejo padre y el pan de que tienen necesidad sus pequeños hermanos. Antes de que Epifania venda dos manojos de cebollas, se presenta el recaudador de las contribuciones exigiendo el pago en nombre del gobierno que necesita dinero para pagar ministros, diputados, senadores, jueces, gendarmes, soldados, empleados, gubernadores, jefes políticos y carceleros. Epifania no puede hacer el pago y su humilde mercancía es embargada por el gobierno, sin que el llanto ni las razones de la pobre mujer, logren ablandar el corazón del funcionario público. ¿Podría decir Epifania que la Autoridad es buena para los pobres?

VI.

¿Para qué sirve, pues, la Autoridad? Para hacer respetar la ley que, escrita por los ricos á por hombres instruídos que están al servicio de los ricos, tiene por objeto garantizarles la tranquila posesión de las riquezas y la explotación del trabajo del hombre. En otras palabras, la Autoridad es el gendarme del Capital, y este gendarme no está pagado por el Capital, sino por los pobres.

Para acabar con la Autoridad, debemos comenzar por acabar con el Capital. Tomemos posesión de la tierra, de la maquinaria de producción y de los medios de transportación. Organicemos el trabajo y el consumo en común, estableciendo que todo sea de la propiedad de todos, y entonces no habrá ya necesidad de pagar funcionarios que cuiden el Capital retenido en unas cuantas manos, pues cada hombre y cada mujer serán á la vez productores y vigilantes de la riqueza social.

Mexicanos: vuestro porvenir está en vuestras manos. Hoy que el principio de Autoridad ha perdido su fuerza por la rebeldía popular, es el momento más oportuno para poner las manos sobre la ley y hacerla pedazos; para poner las manos sobre la propiedad individual haciéndola propiedad de todos y cada uno de los seres humanos que pueblan la República Mexicana.

No permitamos, por lo tanto, que se haga fuerte un gobierno. ¡A expropiar sin tardanza! Y si por desgracia sube algún otro individuo á la Presidencia de la República, figuerra contra él y los suyos, para impedir que se haga fuerte, y, mientras tanto, á continuar la expropiación!

RICARDO FLORES MAGON.

Francisca J. Mendoza

La compañera Francisca J. Mendoza se encuentra en marcha rumbo á esta ciudad á donde viene á ayudarnos en nuestras labores.

Dicha compañera tiene que venir haciendo escalas en el largo trayecto, y esperamos que los compañeros residentes en los lugares que vaya tocando, la recibirán fraternalmente y la ayudarán para que prosiga su marcha.

La compañera Mendoza es digna de ayuda, porque ha sabido ser firme en la lucha que los desheredados sostienen contra sus verdugos. Mientras muchos hombres, deslumbrados por el oro de los poderosos han hecho traición á los principios que dijeron eran los suyos, la compañera Mendoza, firme, resuelta se ha conservado leal á su causa.

La compañera Mendoza no necesita recibir frases de aliento, porque aliento le sobra; pero sí necesita la ayuda de todos aquellos que tengan interés en el progreso de nuestra santa causa, porque ella es proletaria y no tiene dinero.

Montero Deportado

El compañero Juan F. Montero ha sido deportado á México, y se encuentra actualmente preso en la Penitenciaría de Hermosillo capital del Estado de Sonora.

El compañero Montero, con seis compañeros, y bajo la bandera del Partido Liberal Mexicano, tuvo un combate con una fuerza federal, cerca del rancho de Gallardo, Sonora. Habiéndose perdido de sus compañeros por una densa niebla que le impidió reunirse con ellos, y como se encontraso cerca de la línea divisoria, para no caer en las manos del enemigo, decidió pasarse á este lado creyendo que esta era la tierra de los libres y el hogar de los bravos, como se hace creer á la gente. Montero creyó, como todo hombre puede creerlo, que todo refugiado político tiene derecho al asilo que con los países más atrasados del mundo conceden á los que luchando por la libertad, se ven obligados á ponerse á salvo en territorio de otra nación.

Montero se equivocó. Las sencillas y hasta simpáticas tradiciones de este país, refugio un tiempo de todos los perseguidos de la tierra, han muerto en las conciencias encalleicidas por los negocios. Montero llegó á los Estados Unidos el primer día de Marzo, seis días después del combate con los federales. Fué arrestado en Douglas, Ariz., y enviado á Tucson á disposición de la oficina de inmigración de este último lugar. De allí fué deportado á México hace unos diez días y puesto en manos de sus enemigos políticos, quienes desde luego lo alojaron en la Penitenciaría de Hermosillo, donde espera la muerte.

Este es uno de tantos crímenes de la burocracia americana, crimen del que se avergonzaría este pueblo si no estuviera envilecido por la pasión del dollar.

Compañeros: protestemos y exijamos al gobierno de este país que pida la devolución de Montero, antes que los esbirros de Madero lo pasen por las armas. Que no quede uno solo sin protestar. Recordad que Montero fué plagiado hace algunos meses por esbirros maderistas. ¡A ayudar á Montero!

R. F. M.

La Burguesía Aterrorizada.

Dice "El Imparcial" en uno de sus últimos editoriales, al referirse á la situación, que hay que agruparse en torno del gobierno, á pesar de sus defectos: "esos defectos, dice "El Imparcial," por graves que parezcan, se atenúan y hasta se anulifican en esta hora de angustia, en la cual nos envuelve en tinieblas siniestras la pavura del absoluto naufragio de la autoridad, la disolución completa y rápida del organismo social, la trágica muerte, no ya de este gobierno, sino de todo gobierno, el caos, en fin, en el fondo del cual hierve un nihilismo aterrador y se revuelca en convulsiones de agonía, la sombra de nuestra secular libertad."

Y sigue hablando "El Imparcial" y no negamos ni podemos negar al pueblo el derecho que tiene de modificar sus formas de gobierno; de quitar y poner á su arbitrio al personal del gobierno; pero lo que pedimos, lo que piden todos los que juzgan con serenidad y buen sentido, es que esos cambios, que esas modificaciones, que esas destituciones, se hagan por medio de los procedimientos constitucionales, con apego á las condiciones marcadas por la ley, y no por los impulsos desenfrenados de la revuelta, no por el parcial arrebato de la rebeldía armada, no por el engaño de mentidas promesas á las multitudes ciegas y candidas."

Como se ve, lo que quiere "El Imparcial," y es lo que quiere la burguesía, es que haya gobiernos por malo que sea, la cuestión es que haya gobierno que garantice la tranquilidad y el bienestar de los ricos. Y como en el seno del caos que reina actualmente en México, se distinguen claramente orientaciones bien definidas de justicia social, de verdadera libertad, de verdadera igualdad; como se advierte sin cuda alguna que el alma de este grandioso movimiento es el deseo de tomar la tierra y los instrumentos de trabajo que hoy retienen unas cuantas manos, la burguesía se retuerce histérica y pide que todo se arregle "legalmente," como que sabe que la ley estará siempre á favor de la clase propietaria.

Mejor que agregarse á la ley, hay que destruir toda ley escrita. ¿Que quiere todo gobierno? ¡Tanto mejor! ¿Que hay un nihilismo aterrador? ¡En buena hora! Pero ese nihilismo no aterra á los de abajo, sino á los de arriba y eso es precisamente de lo que se trata: devolver terror por terror. ¿Que en el fondo del caos se revuelca en convulsiones de agonía, la sombra en convulsiones de agonía, la sombra de nuestra secular libertad? ¡Mentira! Vil y baja mentira! ¿De qué secular libertad hemos gozado los de abajo? ¿Cuándo hemos sido libres los plebeyos? La libertad que agoniza, señores burgueses, es la vuestra; es la libertad de explotarnos y de robarnos y de humillarnos y de violar las mujeres de nuestra clase. Esa es la libertad que agoniza y lo sensible es que no haya acabado de morir, lo sensible es que muchos desheredados, al verla dar las últimas boqueadas, no la asesten un puntapié para echarla á rodar de una vez al fondo de su sepulcro.

¡Sí; que muera la libertad de robar y de oprimir al pobre!

¡A expropiar y á desconocer todo gobierno! Mexicanos: cuidáos de los farsantes. Los vazquistas, ahora, tratan de dar el timo de que no son personalistas porque ven que hay entre las masas un desagrado profundo por el personalismo. Os dicen que no son personalistas; pero á renglón seguido os aseguran que se harán elecciones, y las elecciones no se hacen sin personalismos.

Nada de elecciones. A tomar posesión de la tierra y de la maquinaria de producción.

A los gritos personalistas, substituídos por este: ¡Viva Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGON.

La Censura

Madero ha decretado la más estricta censura de las noticias telegráficas, como puede comprobarse por lo manifestado por los jefes de las oficinas telegráficas en Veracruz y en Puebla, á los corresponsales de la prensa.

El jefe de la oficina telegráfica de Veracruz dijo al corresponsal de "El Heraldo Mexicano," en 21 de Marzo: "Girada por la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, se acaba de recibir en esta oficina de telégrafos federales, una circular en que se previene que, por acuerdo del señor Presidente de la República y hasta nueva orden, dejaré de dar curso á todos aquellos mensajes, ya sean del público ó de los corresponsales de la prensa, en los cuales se trate de movilización de tropas, encuentros entre fuerzas del gobierno y revolucionarias, y, en general, cuanto se relacione con el movimiento armado que conmueve actualmente gran parte del territorio nacional."

La siguiente noticia trasmitida á "El Imparcial" por su corresponsal en Puebla, comprueba la anterior: "Según la circular 1236, de esta fecha (21 de Marzo), girada por acuerdo del C. Presidente de la República y por orden de la Secretaría de Comunicaciones, queda prohibida la admisión y curso de los mensajes en que se noticien movimientos de fuerzas federales y del Estado, posición y cantidad de éstas, igual que encuentros habidos con los zapatistas y otros revolucionarios."

Todas estas medidas son inútiles. El mundo entero sabe que existe en México un formidable movimiento revolucionario; el mundo entero sabe que ese movimiento tiene por objeto inmediato la toma de posesión de la tierra y de la maquinaria de producción; el mundo entero sabe que la expropiación de la tierra por las masas proletarias se ha venido efectuando desde el año pasado.

¿Cree Madero que ocultándose los hechos, que haciéndose el silencio, morirá la Revolución? Por lo que al pueblo mexicano respecta, la falta de noticias hará que su imaginación dé gigantescas proporciones á los rumores que circularán del movimiento; una simple refriega, será, al pasar de boca en boca la noticia, una sangrienta batalla; nadie creerá el menor triunfo de las fuerzas federales, y se apoderará de los habitantes todos una inquietud tal, que el movimiento, en vez de morir, recibirá más fuerte impulso.

Por lo pronto, en virtud de la censura, debemos entender como derrotas los triunfos de los federales que vemos en la prensa mexicana.

Madero está en estos momentos en el caso del avestruz que, viéndose acosado, esconde la cabeza en la arena, y, como de esa manera no ve á sus perseguidores, se cree á salvo. ¡Pobre Lhato!

RICARDO FLORES MAGON.

Escucha

Mexicano: entre el rico y el pobre no puede ni debe haber nada común, á no ser que el odio.

¿Eres pobre? Entonces, eres de los nuestros, porque pobres somos nosotros, y tu deber, seas hombre ó seas mujer, es unir tus fuerzas á las nuestras, tu cerebro á nuestro cerebro, para alcanzar lo que deseamos: la abolición del hambre y de la tiranía.

Huye de todo aquel que te hable de que lo ayudes á subir para hacerte feliz, porque ese es tu peor enemigo. Huye de todo aquel que te diga que es necesario tener un gobierno que decrete la felicidad, porque, sábelo, los gobiernos están instituídos para hacer la felicidad de los ricos, y como el interés del rico es que siempre haya pobres á quienes explotar, mientras el interés del pobre es que no haya ricos que lo roben, resulta que el gobierno, protector de los ricos, tiene que ser forzosamente el verdugo de los pobres.

Toma un fusil, ó ayuda con tu inteligencia ó con dinero; pero ayuda, no te cruces de brazos mientras tus hermanos arriesgan su libertad ó su vida.

Comprende que ningún periódico mexicano es tu amigo, con excepción hecha de REGENERACION. Nuestro periódico es tu único amigo, el único que te dice la verdad para que no des tu sangre por echarte sobre la nuca un nuevo yugo. Ya ves que los yugos nuevos aprietan tanto como los viejos. El yugo de Madero es tan pesado como el de Díaz. Te advertimos esto desde que te vimos enamorado de Madero, y hoy volvemos á repetírtelo. Si no tomas posesión de la tierra y de la maquinaria de producción en estos momentos de suprema dislocación del funesto principio de Autoridad; si esperas á que un jefe te haga libre, preferible será que sueltes las armas y que te largues á poner á las órdenes de tus patrones, pues al menos ahorrarás sangre.

Ayuda á REGENERACION, porque si este periódico muere, no habrá otro que te diga la verdad. Ayuda sin pérdida de tiempo, con centavos, con pesos, con billetes de banco, según puedas, ó toma las armas para poner en práctica desde luego, los principios salvadores consignados en el Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911.

RICARDO FLORES MAGON.

¡NO OLVIDAR, COMPAÑEROS, DESPUES DE LEER "REGENERACION" ENVIADLO A VUESTROS AMIGOS DE MEXICO, INGENIAOS PARA QUE LLEGUE SIN QUE LO DETENGAN LOS ESBIRROS.

La Justicia no se compra ni se pide de limosna; si no existe, se hace.—Praxedis G. Guerrero.

MADERO CUENTA SUS DIAS

Las fuerzas federales bajo las órdenes de los generales González Salas, Téllez, Tracy Aubert y Blanquet acaban de ser completamente derrotadas por las fuerzas revolucionarias de Pascual Orozco, en Corralitos, Estado de Chihuahua. El número de federales que entraron en acción, fué de seis mil hombres perfectamente armados y equipados para una larga campaña, y con baterías de cañones de todas clases. Los revolucionarios, en número de siete mil ó poco menos, estaban perfectamente armados de rifles modernos; pero su artillería era menos poderosa que la de los federales. Puede decirse que la batalla duró cinco días, pues comenzó el día 21 en Escalón donde se entabló un rudo combate, con grandes pérdidas por ambas partes; pero los rebeldes, fingiendo retirarse, atrajeron todo el grueso del ejército federal hacia Corralitos, combatiendo sin cesar. En Corralitos, los rebeldes se fortificaron perfectamente é hicieron frente á los federales para librar una batalla decisiva que resultó con la completa y vergonzosa derrota de las fuerzas de Madero. Más de mil muertos habo por ambas partes. El general federal González Salas, ex-Ministro de Guerra, avergonzado por la derrota, se disparó un tiro en la cabeza, muriendo en el acto. Blanquet y Téllez, aterrorizados, huyeron á refugiarse á Torreón, siendo tal el pánico que se apoderó de ellos, que en su huida fueron destruyendo la línea ferrocarrilera para evitar que los rebeldes les dieran alcance; pero su imprudente medida, ha sido por resultado que Tracy Aubert se quedase cortado del grueso de la columna, y está ahora á merced de los revolucionarios que esperan capturarlo bien pronto.

Esta importantísima función de armas, es un golpe mortal al gobierno de Madero, quien con una de sus acostumbradas precipitaciones, ha ordenado que las tropas del norte se reconcentren en la ciudad de México. Tal vez dé contraórdenes para prolongar por algunas semanas más la vida de su efímero gobierno, y si esto sucede, entonces los rebeldes pondrán sitio á Torreón, y, ó se rinden los federales por hambre en unos cuantos días, pues no hay ya en esa plaza artículos alimenticios, ó tendrán que hacer un esfuerzo desesperado para romper el cerco y huir hacia el sur. En ese caso, el norte quedará libre de federales y los rebeldes marcharán hacia el sur también pisando los talones de los fugitivos, diezmándolos por el camino, y bien pocos serán los federales que lleguen á la ciudad de México.

Todo el país está sobre las armas. No hay un solo Estado en paz. Mazatlán, importante puerto de la costa del Pacífico, está en poder de los revolucionarios, quienes cuentan con el cañonero Guerrero, cuya tripulación se rebeló contra Madero. Después de un bombardeo de algunas horas, y del ataque de los revolucionarios por tierra, se rindió la plaza.

Madero pretendía escapar del país por el puerto de San Blas, igualmente del Pacífico; pero en Tepic, á donde pertenece el puerto, está en armas contra Madero. El Puerto de Veracruz está casi rodeado de rebeldes, y no podrá salir Madero por ese lado. Encerrado en un círculo de hierro, Madero cuenta sus días, pues parece que, si Díaz escapó de ser ajusticiado, éste no lo logrará, y menos aún los que le sucedan en el puesto.

Para lo sucesivo, tendremos gobiernitos de unos cuantos meses de vida, y así debe ser, porque si permitimos que un gobierno se haga fuerte, la reacción de la burguesía contra el proletariado será tremenda. No; no permitamos que se consolide ningún gobierno, y el mejor medio es no rendir nunca las armas, aun cuando hayan desaparecido todos los hacendados y la tierra se encuentre en las manos de los trabajadores, pues hasta mucho tiempo después, hay que seguir trabajando la tierra con el fusil terciado.

No os acobardéis mexicanos por la duración de esta tremenda lucha. O completamente libres ó muertos. No hagamos revoluciones á medias. ¡Todo ó nada! ¡Sí, todo ó nada, pues obrando con energía lograremos acabar con las burguesía y la Autoridad hasta que no quede ni la sombra de ellas! Hemos sufrido un infierno por siglos, ¿qué importa la lucha de unos cuantos años?

RICARDO FLORES MAGON.

Desde Chicago

La controversia que tuvo lugar entre los compañeros Perrone y Caminita, ha sido de grande utilidad á la causa de la Revolución.

Varios compañeros han aprendido mucho de ello, y se han convencido de que el primero se encuentra aún influenciado por la nefasta herencia del personalismo; que no es capaz de posponer sus pasiones para consagrarse á la defensa de la gran causa común á todos los desheredados; que guarda en su pecho el rencor más detestable por palabras escapadas de los labios en momentos de cinsecación al extremo de sacar á relucir en la controversia que Caminita le había dicho un día que él, Perrone, no hablaba bien el italiano. Simplezas como ésta son sus únicos argumentos para combatir la Revolución, con lo que demuestra la muy poca convicción que tiene de los ideales que dice sustentar, mas estos argumentos no hacen eco y por eso son beneficiosos á la causa.

Yo no creo que es deber de ningún revolucionario en el período álgido de una lucha, sembrar la división y la discordia.

¿Qué me importa á mí que mañana Magón ó cualquier otro revolucionario, me lanzara una palabra altisonante que pudiera mortificarme, si antes que Magón, que la palabra, y que yo está el ideal de mis amores al que debo consagrar todas mis energías, para hacerlo que llegue triunfante á la meta radiante de mis aspiraciones?

Nunca dos cosas malas han hecho una buena, ni la harán tampoco.

¿Y quién soy yo ante el gran todo, para abandonar la defensa de la liberación de los derechos comunes por consagrarme á la mía propia? ¿No está antes que yo una humanidad hambrienta que clama justicia? Pues, si para conquistarla necesita de mi sacrificio, abnegado debo prestarme, si es que este sacrificio ha de precipitar el advenimiento de su redención.

El verdadero revolucionario no se para en pelos; no encuentra escollos ni dificultades; avanza resuelto á la conquista de sus derechos con la intención de ver convertidos en realidad hermosa los bellos ensueños de su mente. El verdadero revolucionario camina hacia adelante con la mirada fija en el porvenir, haciendo caso omiso de palabras y futilezas, viendo en cada explotado un compañero y en cada rebelde que protesta del nefando régimen que lo oprime, un hermano, plenamente convencido de que palabras y futilezas son la resultante lógica del medio en que se vive.

Hace poco se lamentaba el compañero Jaime Vidal en un razonado artículo, de lo desunidos que estamos, de las distintas simplezas que nos separan en el modo de pensar y de obrar, queriendo unos demoler la religión, otros queriendo destronar al rey ó al zar, mientras otros quieren conquistar por medio del voto el derecho inalienable á que son acreedores, mas cuando llega el supremo momento en que nos llama el cumplimiento del deber, permanecemos inactivos y hasta nos declaramos enemigos del mismo deber encontrando "peros" en los luchadores y dando oportunidad á que el enemigo común sacie su sed de venganza en los más resueltos.

Esto, para mí, no tiene otra base que la ambición de aparentar que tenemos cuantos que se llaman á sí mismos revolucionarios, y se prestan á desterrar esa ambición si queremos llevar á un fin práctico nuestros hermosos ideales.

El verdadero revolucionario no debe tener más que un punto de mira, una sola causa que combatir. El punto de mira: la consumación de sus ideales; la causa que combatir: el enemigo común que forman la trilogía Iglesia, Estado y Capital.

¿Cómo combatir? Simpatizando con todo movimiento que tienda á demoler el sistema de crueldad y explotación que nos oprime. Y esto es lo que hacen los rebeldes mexicanos en el campo de la acción. No se puede ser marino siendo minero; no basta decir: soy revolucionario. ¡Hay que demostrarlo prestando solidaridad moral y material á estos heroicos luchadores y á los que el igual que ellos se hacen resueltos á exterminar el trifauce animal que nos devora.

Dije que la controversia había sido de grande utilidad á la causa y lo demuestra el haberse constituído un grupo compuesto de veteranos luchadores y jóvenes entusiastas, dispuestos á coadyuvar como verdaderos revolucionarios. Este grupo empezará su campaña en favor de los revolucionarios mexicanos, con una serie de mitines de propaganda en toda la ciudad de Chicago.

El día 16 del mes en curso, tendrá lugar el primero, en el que se conmemorará la Comuna de París, y se laborará para llevar á feliz término la Comuna Mexicana.

—G. M. SANTANA.

Chicago, Marzo 9 de 1912.

Madero Agoniza

Introducción.

En vista de que el número de noticias revolucionarias es bastante grande en esta semana como en las anteriores, también paso á darlas hoy condensadas, tomándolas de los periódicos burgueses de la Ciudad de México, cuya lista de nombres he citado en números anteriores.

Entro, pues, en materia, sin más preámbulos.

* * *

—"Todas las familias adineradas huyen....."—dice "El Imparcial."

Raro sería que no huyeran, digo yo.

—Cerca de la hacienda de la Concha, inmediata á Torreón, Coah., pasaron numerosos hombres que supongo borregos de V. Gómez, y que marchaban á engrosar las filas del asalariado de los Terrazas, el Excelentísimo Generalísimo Pascual.

—La finca de Palma Gorda, cerca á Pachuca, Hgo., fué asaltada por veinte rebeldes que al no encontrar armas en la finca, cargaron con las joyas de las burguesas y mil pesos en efectivo, con lo que tendrán para comprar lo que necesitan.

—En Mixcoac, D. F., se ha formado un Cuerpo de Voluntarios para defender la ciudad de saqueos, etc. En dicho cuerpo figuran solamente burgueses y otras sanguijuelas sociales; habiendo orden estricta de que no se admita á "gente bala." Bueno está que así hagan los parásitos; prestan la bella oportunidad de que los desplumen desde luego.

Esa es una medida bastante reveladora de que la burguesía ya no cuenta con la fuerza de las antes masas inconscientes que se prestaban á ser carne de cañón, para defender los intereses de sus explotadores. Eso revela que los proletarios mexicanos, aunque no sean letrados, han comprendido ya que defender los intereses de los ricos es eternizar, es conservar sobre las espaldas de los pobres el fardo pesado de la miseria y la desgracia que sufrimos los desheredados, y ha resuelto aprovechar los mismos elementos de la burguesía para conquistar su libertad, razón por la que los burgueses ya no quieren darles las armas.

El bello odio de Clases, del que surgirá la liberación del proletariado, ha echado ya hondas raíces en México. El Capital y el Trabajo, el explotador y el explotado, el amo y el esclavo, el verdugo y su víctima están de pie, frente á frente, el uno contra el otro.

La lucha será sangrienta, como ya lo ha sido y está siendo, y será larga, encarnizada, de vida ó muerte.

¿Quién triunfará?

En nosotros está, compañeros, que los nuestros sean los triunfadores. Ayudémos todos á que así sea: comprendamos todos los pobres del mundo entero que la libertad de los de nuestra clase es nuestra propia libertad.

—Vagos rumores de encuentros llegan del lejano Estado de Tabasco, en los que ha habido muertos y heridos.

—La Villa de Sinaloa, Sin., fué nuevamente atacada por los rebeldes de aquella región, quienes al segundo ataque quedaron dueños del lugar; según se desprende de los vagos informes que permite pasar la Censura Oficial.

—En Chihuitán, del Distrito de Chalchicomula, Pue., hubo un formidable combate entre rurales y burgueses del pueblo contra los rebeldes encabezados por Miguel García, de quien se dice que era vazquista, y el cual quedó tendido en el campo.

—Zacapoaxtla, Pue., está en poder de los rebeldes.

—De Sabinas, Coah., comunican que Martiniano Delgado y un grupo de rebeldes se levantaron en armas, internándose después á la sierra, para ponerse en contacto con las demás guerrillas que operan por aquellos lugares y van sembrando el pánico entre los burgueses de las poblaciones y haciendas vecinas.

—En Playa Vaca, Ver., hubo un encuentro en el que los partes oficiales dan el triunfo á los esbirros.

—En la Estación de Vista Hermosa, Ver., hubo otro encuentro en el que también dicen los cubiertos que se co-